

Revisión Narrativa

Temporalidad Psicológica en la Formulación de Caso en Psicoterapia

Álvaro Quiñones¹  y Carla Ugarte² 

¹Universidad de Tarapacá, Departamento de Ciencias Sociales, Iquique (Chile)

²Universidad Adolfo Ibáñez, Escuela de Psicología, Centro de Estudios de la Conducta alimentaria, Santiago (Chile)

INFORMACIÓN

Recibido: 24/12/2025
Aceptado: 26/01/2026

Palabras clave:

Temporalidad subjetiva
Tiempo psicológico
Perspectiva temporal
Formulación de caso
Conceptualización de caso
Análisis de caso
Self

RESUMEN

La temporalidad psicológica constituye una dimensión estructural de la experiencia humana y desempeña un rol central en la construcción del significado personal, la identidad y el malestar psicológico. Aunque existe amplia evidencia sobre alteraciones en la vivencia del tiempo en diversas condiciones psicopatológicas, su integración explícita en la formulación de caso en psicoterapia ha sido escasamente desarrollada. El objetivo del presente artículo fue revisar y sintetizar la literatura científica disponible sobre la incorporación de la temporalidad psicológica en la formulación de caso en psicoterapia en población adulta. Para ello, se realizó una revisión narrativa de artículos revisados por pares publicados entre 2005 y 2025, incluyendo estudios en inglés y castellano que abordaran explícitamente la temporalidad psicológica en modelos de formulación de caso o en investigación de procesos psicoterapéuticos. Los resultados permitieron identificar ocho artículos y reconocer dos modelos de formulación de caso que incorporan explícitamente la temporalidad psicológica como eje clínico-organizador: la Pauta de Reconstrucción de Malestar Psicológico y la Formulación de Caso Evolucionista. En conjunto, los hallazgos sugieren que la temporalidad psicológica constituye una dimensión clínicamente relevante para la formulación de caso en psicoterapia, aunque su presencia explícita en los modelos clínicos continúa siendo limitada.

Psychological Temporality in Case Formulation in Psychotherapy

ABSTRACT

Psychological temporality constitutes a structural dimension of human experience and plays a central role in the construction of personal meaning, identity, and psychological distress. Although there is extensive evidence of alterations in the experience of time across various psychopathological conditions, its explicit integration into case formulation in psychotherapy has been scarcely developed. The aim of this article was to review and synthesize the available scientific literature on the incorporation of psychological temporality into case formulation in adult psychotherapy. To this end, a narrative review of peer-reviewed articles published between 2005 and 2025 was conducted, including studies written in English and Spanish that explicitly addressed psychological temporality within case formulation models or psychotherapy process research. The results allowed the identification of eight articles and the recognition of two case formulation models that explicitly incorporate psychological temporality as a core clinical-organizing dimension: the Reconstruction of Psychological Distress framework and the Evolutionary Case Formulation model. Overall, the findings suggest that psychological temporality represents a clinically relevant dimension for case formulation in psychotherapy, although its explicit presence in clinical models remains limited.

Keywords:

Psychological temporality
Subjective temporality
Psychological time
Temporal perspective
Case formulation
Case conceptualization
Self

Introducción

Los seres humanos “somos tiempos finitos dinámicos y entrelazados narrativamente” insertos en un contexto intercorporal, cultural e intersubjetivo. La temporalidad constituye el trasfondo estructural de la existencia intersubjetiva de los Homo Sapiens, configurando no solo la vivencia del self, sino también los modos en que los individuos otorgan sentido a sus acciones, relaciones y trayectorias vitales. Ahora bien, la temporalidad, al igual que las narrativas (Angus y McLeod, 2004; McAdams y McLean, 2013; Sarbin, 1986) y el self (Brockelman, 1985; Bruner, 2004, 1997; Bruner y Kalmar, 1998), constituye una dimensión ubicua de la experiencia psicológica.

Los procesos humanos se encuentran ineludiblemente entrelazados por el tiempo, contribuyendo a la construcción de historias personales jerarquizadas que definen quiénes somos y cómo comprendemos nuestras dificultades psicológicas. Como tempranamente señaló Brockelman, las acciones humanas no ocurren simplemente en el tiempo, sino que encarnan el movimiento del tiempo mismo, de modo que resulta imposible comprender la conducta fuera del horizonte temporal que la hace posible (Brockelman, 1985). Desde esta perspectiva, la temporalidad no es un mero contexto externo, sino una condición constitutiva de la experiencia, la acción y la autoconciencia.

El interés psicológico por el estudio de la percepción y vivencia del tiempo se remonta a los orígenes de la disciplina científica (James, 1890). Desde una perspectiva histórica, la temporalidad psicológica ha desempeñado un papel fundamental en la psicopatología fenomenológica, particularmente en la comprensión de alteraciones profundas de la experiencia del self. Hoy por hoy, a seguido trayectorias de investigación heterogéneas, complementarias e integrativas. Es así, como la temporalidad psicológica aparece con relevancia explicativa en investigación en psicopatología principalmente en lo que va del siglo XXI, incluyendo población psiquiátrica general (Stolarski et al., 2024), esquizofrenia (Stanghellini et al., 2016), manía (Fuchs, 2014), estrés (Papastamatelou et al., 2015) trastorno por déficit atencional e hiperactividad (Toplak et al., 2003), ansiedad (Bar-Haim et al., 2010), depresión (Åström et al., 2019), trastornos de la conducta alimentaria (García et al., 2017), trastorno de personalidad límite (Serna et al., 2025), trastorno obsesivo compulsivo (Doerr-Zegers, 2018), consumo problemático de alcohol (McKay et al., 2018), trastorno del Juego (Nigro et al., 2022), entre otros.

En el ámbito específico de la psicoterapia, sin embargo, la investigación sobre temporalidad sigue siendo relativamente escasa y dispersa. Destacan, como excepciones relevantes, el énfasis en el momento presente como unidad microtemporal del cambio en el modelo de psicoterapia propuesto por Daniel Stern (Stern, 2004), así como los desarrollos de la Time Perspective Therapy para el tratamiento del estrés postraumático basados en el modelo de Philip Zimbardo (Sword et al., 2014). A ello se suman aportes desde la investigación en procesos psicoterapéuticos en adultos (Quiñones, 2013) y desarrollos recientes en formulación de caso en psicoterapia que incorporan explícitamente la dimensión temporal como eje organizador del proceso clínico (García Haro et al., 2024; Quiñones, 2021, 2024; Quiñones y Ugarte, 2022).

Desde una perspectiva metodológica, es relevante señalar que la temporalidad psicológica ha sido operacionalizada mediante instrumentos con adecuados indicadores psicométricos, lo que ha permitido avanzar en investigación empírica y aplicaciones clínicas. Entre ellos destacan el Zimbardo Time Perspective Inventory (ZTPI,

Zimbardo y Boyd, 1999)¹; el Transdiagnostic Assessment of Temporal Experience (TATE, Stanghellini et al., 2022) y The Consideration of Future Consequences scale (CFC-14, Strathman et al., 1994). Estos instrumentos han posibilitado la evaluación sistemática de perfiles temporales y su relación con psicopatología, funcionamiento psicológico y procesos de cambio.

El Self, la memoria y la temporalidad están profundamente entrelazados a lo largo del ciclo vital y generan continuidad y unidad en la experiencia subjetiva de quienes somos a cada momento. En términos de Tulving (1985, 2005) este entrelazamiento se expresa en el “viaje en el tiempo mental” mediante el cual las personas pueden reconstruir su pasado y anticipar futuros posibles. La memoria autobiográfica cumple aquí un rol central, al permitir la interpretación de eventos pasados y la construcción de una historia personal que integra el pasado, el presente y el futuro, constituyendo un indicador clave de la integración de la identidad (Conway, 2005).

Este proceso da lugar a la identidad narrativa o self narrativo, entendida como la forma en que las personas organizan y narran su experiencia vivida y recordada, permitiéndoles abordar cuestiones fundamentales relativas a la coherencia, la unidad, las temáticas, los propósitos vitales, la autocomprensión, la gestión de significados personales, el autoengaño, la autoestima, el sentido de la muerte, etcétera.

Existe una amplia literatura científica de base fundamentada sobre identidad narrativa y bienestar en la historia de la psicología como disciplina científica (Adler et al., 2016; Erikson, 1959, 1968; McAdams y McLean, 2013; Pennebaker, 1997; Pennebaker y Seagal, 1999). De igual manera, existen entrevistas para investigación sobre identidad narrativa, tales como The Life Story Interview (LSI; McAdams, 2008), y The Emerging Life Story Interview (ELSI; Reese et al., 2010).

El self y la temporalidad son inseparables, dado que los seres humanos poseen un sentido encarnado del tiempo² que permite el

¹ Zimbardo y Boyd (1999) promovieron el ideal de “Perfil temporal Balanceado” como óptimo para la salud psicológica individual y el funcionamiento social. Perfil que se define como la capacidad mental para cambiar de manera flexible entre diferentes dimensiones de la temporalidad dependiendo de las condiciones de la situación. Particularmente, la perspectiva del tiempo balanceado plantea la hipótesis de que una perspectiva del tiempo desequilibrada (una que se centró demasiado en una de las dimensiones del tiempo: pasado, presente o futuro) puede comprometer la capacidad de promover el bienestar. En tal sentido, la perspectiva del tiempo balanceado se define como la capacidad mental de cambiar fácilmente entre las dimensiones de la perspectiva del tiempo, dependiendo de las demandas de la tarea, las consideraciones situacionales y los recursos personales (Boniwell y Zimbardo, 2004). Se sostiene que una persona con un perfil equilibrado posee armonía temporal y funciona de manera óptima dentro de un conjunto flexible de todos los marcos temporales dependiendo de las demandas de una situación, sus valores y necesidades (Stolarski et al., 2015; Zimbardo y Boyd, 2008).

² Véase el amplio debate sobre Body Memory. El concepto de memoria corporal se originó en el campo de la fenomenología y ha sido desarrollado por grupos de investigación. Véase el artículo de Parma et al. (2024), Does Body Memory Exist? A Review of Models, Approaches and Recent Findings Useful for Neurorehabilitation. *Brain Sciences*, 14(6), 542. <https://doi.org/10.3390/brainsci14060542>.

funcionamiento cotidiano tanto en contextos individuales como interpersonales y sociales; a nivel real y digital (ej., redes sociales, juegos en línea). La vida humana a nivel genérico se despliega simultáneamente en múltiples dimensiones temporales, incluyendo el tiempo cronológico compartido con los demás (reloj, calendarios, estaciones) y el tiempo interno subjetivo asociado a distintos niveles de autoconciencia y perfiles temporales individuales. Como sostuvo Brockelman, la autoconciencia implica una relación reflexiva con el tiempo en la que el sujeto se reconoce a sí mismo como una entidad temporal en permanente flujo (Brockelman, 1985).

En distintos niveles de la experiencia humana, el sistema self se organiza a partir de múltiples marcos temporales coexistentes, tanto a nivel individual como colectivo. A nivel personal, estos marcos incluyen ritmos vitales, procesos de envejecimiento y la capacidad de “viajar mentalmente en el tiempo”; mientras que, a nivel intersubjetivo y social, se expresan en estructuras temporales compartidas como horarios, hitos biográficos y secuencias normativas de vida. Esta coexistencia de temporalidades constituye el trasfondo desde el cual se construye el significado personal y se regula la experiencia psicológica.

En este marco, mantener un sentido de continuidad y unidad del self a través del tiempo resulta fundamental para la adaptación psicológica a lo largo del curso vital. Dicho sentido de continuidad se construye esencialmente a través del lenguaje y de la capacidad reflexiva de observarse a uno mismo en el tiempo, lo que se vincula estrechamente con la conciencia auto-noética descrita por Tulving (1985, 2002, 2012). Esta forma de conciencia permite a las personas situarse como agentes en un pasado recordado y en un futuro imaginado, posibilitando procesos como la planificación, la memoria prospectiva y el pensamiento futuro episódico (Melges, 1990).

Desde una perspectiva fenomenológica, esta articulación entre self y temporalidad ha sido tempranamente formulada por Brockelman (1985), quien concibe el self no como una entidad estática, sino como un proceso relacional y temporal, una actividad intencional consciente de sí misma en el flujo del tiempo. En consonancia con esta visión, se ha señalado que la identidad narrativa requiere un trabajo constante de integración temporal para sostener la continuidad fenomenológica del self (Fuchs, 2014).

La evidencia empírica indica que alteraciones en la conciencia auto-noética se asocian a dificultades en la continuidad del self y a problemas en dominios como la planificación, la proyección futura y la regulación del comportamiento (Bar, 2011; Prebble, 2013). En consecuencia, la atención clínica a los procesos temporales se vuelve particularmente relevante para la comprensión del malestar psicológico y para el diseño de trayectorias de intervención personalizadas desde la formulación de caso.

En este contexto, el objetivo del presente artículo es revisar y sintetizar la literatura científica disponible sobre la incorporación explícita de la temporalidad psicológica en la formulación de caso en psicoterapia en población adulta. A partir de una revisión narrativa, se analizan los principales desarrollos teóricos y clínicos que integran la experiencia temporal como un eje organizador del significado personal, del self y del proceso de cambio psicoterapéutico. Finalmente, se discuten las implicancias conceptuales y clínicas de estos aportes para la comprensión del malestar psicológico y el diseño de intervenciones personalizadas.

Formulación de Caso

La formulación de caso en psicoterapia tiene una extensa historia en la psicología y la psiquiatría³. En términos generales, y más allá de las diferencias teóricas entre enfoques clínicos, es posible identificar un conjunto de funciones transversales que cumplen los modelos de formulación de caso en psicoterapia. Estas funciones reflejan el rol de la formulación como herramienta clínica, explicativa y relacional a lo largo del proceso terapéutico:

1. La formulación es una co-construcción basada en una colaboración humana genuina.
2. Establece un puente entre teoría y la práctica de la psicoterapia y ayuda a dar sentido al problema psicológico del paciente (Temas conflictivos).
3. La conceptualización psicológica, en sí, es terapéutica ya que es una forma de comprender, predecir probabilísticamente y normalizar los problemas del paciente.
4. Ofrece una estructura para la psicoterapia y guía la elección de intervenciones posibles.
5. Permite monitorear el proceso desde el inicio hasta el final, incluyendo el seguimiento.
6. Aumenta la eficacia del tratamiento psicológico.
7. Sirve para manejar eventuales dificultades que surjan en la relación terapéutica.
8. Mejora la conexión humana del terapeuta y el paciente; y ello contribuye al resultado exitoso del proceso psicoterapéutico.
9. Permite entender y redirigir a tiempo un proceso psicoterapéutico que esté atascado o fallando en conseguir los objetivos acordados.

Con el propósito de contextualizar el desarrollo conceptual de la formulación de caso en psicoterapia, se presentan a continuación algunas definiciones representativas provenientes de distintas tradiciones clínicas (véase [Tabla 1](#)).

Método

Se realizó una revisión narrativa de la literatura científica con el objetivo de compilar, evaluar y sintetizar el conocimiento disponible acerca de temporalidad psicológica en la formulación de caso en psicoterapia en población adulta. Las revisiones narrativas, por su naturaleza, permiten integrar evidencia conceptual, empírica y metodológica, sin ceñirse estrictamente a protocolos estructurados propios de las revisiones sistemáticas, siendo especialmente útiles para el análisis crítico, la contextualización teórica y la identificación de vacíos de conocimiento en campos emergentes o escasamente desarrollados (Arias-Odón, 2025; Baumeister y Leary, 1997; Grant y Booth, 2009; Green et al., 2006).

La búsqueda principal de publicaciones se efectuó entre los años 2005 y 2025 en las bases de datos internacionales Scopus y Web of Science (WoS). Adicionalmente, y considerando el

³ Meyer, A. (1951). *The Collected Papers of Adolf Meyer: Volume II: The Life Chart and the Psychobiological Point of View*. En este volumen se reproduce el texto de 1917 donde figura el término “formulation of the case” y que se considera la primera referencia formal del concepto de “case formulation” en la historia de la psicoterapia y la psiquiatría.

Tabla 1
Definiciones de Formulación de Caso

Autor	Definición
Lazare	La formulación de caso es un concepto que organiza, explica o tiene sentido clínico a partir de grandes cantidades de datos e influye en la decisión del tratamiento (1976, p. 77).
Eells	La formulación explica cómo y por qué se ha alterado el equilibrio del paciente y cómo han surgido y se mantienen los problemas o los síntomas. A partir de ella, se puede deducir un curso lógico de terapia, teniendo en cuenta las consecuencias probables del cambio (pérdidas y ganancias) y la probabilidad de lograr un cambio. La formulación, por lo tanto, sirve como un mapa para la terapia y como una guía para elegir el mapa (1999, p. 202).
Aveline	La formulación explica cómo y por qué se ha alterado el equilibrio del paciente y cómo han surgido y se mantienen los problemas o los síntomas. A partir de ella, se puede deducir un curso lógico de terapia, teniendo en cuenta las consecuencias probables del cambio (pérdidas y ganancias) y la probabilidad de lograr un cambio. La formulación, por lo tanto, sirve como un mapa para la terapia y como una guía para elegir el mapa (1999, p. 202).
Division of Clinical Psychology	La formulación es la suma e integración del conocimiento que se adquiere en el proceso de evaluación (que puede implicar una serie de procedimientos diferentes). Esto se basará en la teoría y los datos psicológicos para proporcionar un marco para describir un problema, cómo se desarrolló y se mantiene (2001, p. 3).
Quiñones	Metodología psicológica que permite organizar información clínica y se fundamenta en la colaboración entre una persona que solicita ayuda y un psicoterapeuta que fomenta la conexión humana genuina. Implica una relación de tiempo limitado que se da en un contexto intersubjetivo/cultural y que tiene por propósito describir, explicar y cambiar la alteración psicológica de manera comprensible, gradual y viable para el paciente (Quiñones, 2025).

carácter teórico-clínico del campo y la relevancia de publicaciones en lengua castellana no siempre indexadas en dichas bases, se complementó la búsqueda mediante repositorios académicos de acceso Abierto, particularmente Dialnet, con el fin de identificar artículos relevantes para la temática de estudio.

La estrategia de búsqueda se centró en términos asociados a los fenómenos de interés en el título, resumen, tópicos y palabras clave, incluyendo expresiones como temporalidad subjetiva, tiempo psicológico, perspectiva temporal, temporalidad, formulación de caso, conceptualización de caso y análisis de caso. Se incluyeron solamente artículos con revisión por pares, en idiomas inglés y castellano, que abordaran aspectos conceptuales, metodológicos o empíricos de la temporalidad psicológica en el marco de la formulación de caso en adultos.

Los criterios de inclusión fueron:

- Publicaciones en revistas científicas revisadas por pares, indexadas en WoS, Scopus, o identificadas a través de repositorios académicos especializados (Dialnet).
- Estudios realizados en población adulta (≥ 18 años).
- Artículos completos en inglés o castellano que abordaran explícitamente la temporalidad psicológica en formulación de caso o procesos psicoterapéuticos donde esta dimensión fuera parte de la conceptualización o evaluación clínica.

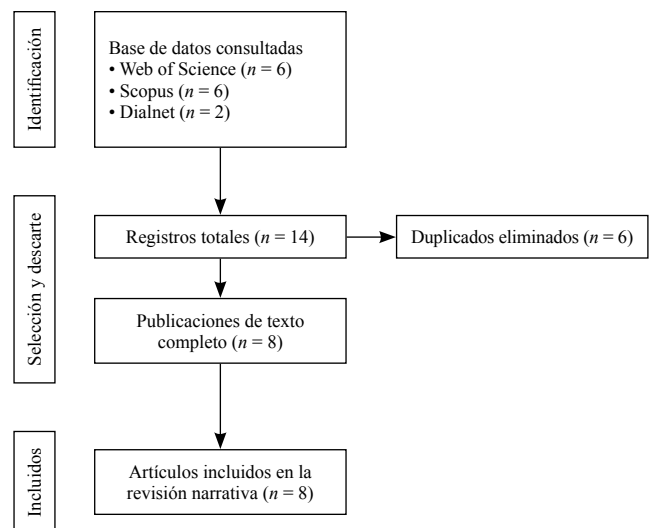
Los criterios de exclusión fueron:

- Libros, capítulos de libros y materiales no revisados por pares.
- Artículos centrados exclusivamente en población infantil o adolescente.
- Publicaciones que no abordaran de forma explícita el constructo de temporalidad psicológica o su relación con formulación de caso.

El diagrama de flujo (Figura 1) resume el proceso de identificación, selección y evaluación de las publicaciones incluidas en esta revisión. En total se seleccionaron ocho artículos revisados por pares que cumplieron con los criterios establecidos y que constituyen el corpus analizado en esta revisión narrativa.

Figura 1

Diagrama de Flujo del Proceso de Identificación y Selección de Estudios



En la [tabla 2](#) se muestra los artículos seleccionados en la presente revisión.

Resultados

En el artículo de Quiñones (2008a), Comprensión clínica y perturbación estratégica gradual, se presenta el Formato de Reconstrucción de Malestar Psicológico (RMPS) como un modelo de formulación de caso orientado a la comprensión y modificación del significado personal disfuncional en adultos. Desde este modelo, el sufrimiento psicológico se conceptualiza como una posibilidad dinámica de coherencia de significado organizada narrativamente en el tiempo, en la que el self es entendido como un proceso dialéctico de sentir–narrar–afrontar.

Tabla 2

Detalle de los Estudios Incluidos en la Revisión Narrativa

Autores (año)*	Tipo de investigación
Quiñones (2008a)	Teórico/aplicado
Quiñones (2008b)	Teórico/aplicado
Quiñones (2011a)	Aplicación
Quiñones (2011b)	Teórico
Quiñones y cols. (2012)	Empírico
Quiñones y cols. (2015)	Empírico
Quiñones y cols. (2017)	Empírico
Quiñones y Ugarte (2022)	Teórico/aplicado

Nota. La tabla muestra tres tipos de distinciones: empírico, teórico basado en investigación, y de aplicación profesional.

*Todos los artículos se encuentran en formato Open Access.

El aporte central del artículo en relación con la temporalidad se expresa en la inclusión explícita del dominio de primer orden “Sentido de sí mismo y temporalidad del problema (SA)”, que constituye el núcleo temporal de la formulación de caso dentro del RMPS. Este dominio permite analizar cómo el reconocimiento del problema impacta en la identidad del paciente y cómo el malestar psicológico se organiza a partir de atribuciones temporales al pasado, presente y futuro.

Específicamente, el dominio SA evalúa la cronología subjetiva del problema, la variación de la intensidad del malestar según su atribución temporal, y la posible alteración de la temporalidad subjetiva, operacionalizando preguntas clínicas tales como: cómo se vive el problema en el tiempo, si se experimenta como permanente o inmodificable, y si existen uno o más problemas atribuidos a distintos momentos temporales. Atribuciones temporales rígidas o totalizantes (p. ej., “desde siempre he sido así”, “no veo salida”, “es mi destino”) son conceptualizadas como indicadores de una coherencia narrativa disfuncional que mantiene el malestar psicológico.

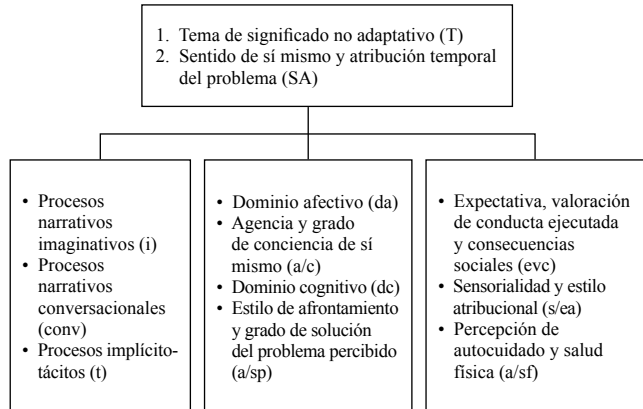
En este sentido, el RMPS introduce la temporalidad no solo como contenido narrativo, sino como un organizador clínico del significado personal (véase [Figura 2](#)), relevante para la evaluación, la intervención y el seguimiento del proceso psicoterapéutico. Este trabajo constituye un intent temprano y sistemático en psicoterapia de integrar explícitamente la temporalidad subjetiva como eje operativo en la formulación de caso, anticipando desarrollos que serán profundizados posteriormente en investigación de procesos y modelos de formulación clínica.

En el artículo de [Quiñones \(2008b\)](#), Perturbación estratégica gradual: formato de reconstrucción de malestar psicológico (RMPS), el autor profundiza y precisa el rol de la temporalidad subjetiva dentro del modelo RMPS, otorgándole un mayor desarrollo teórico y clínico respecto de su formulación inicial. El trabajo se basa en análisis de casos clínicos, experiencia clínica e investigación cualitativa de procesos psicoterapéuticos exitosos en adultos.

En relación con la formulación de caso, el artículo reafirma el carácter central del dominio de primer orden “Sentido de sí mismo y temporalidad del problema (SA)”, destacando que esta dimensión permite aproximarse a cómo el reconocimiento del problema impacta en la identidad del paciente, cómo se organiza la

Figura 2

Modelo de Formulación de Caso de la Reconstrucción de Malestar Psicológico (RMPS), que ilustra los Dominios de Primer Orden y su Organización Clínica, Incluyendo el Dominio “Sentido de sí mismo y Temporalidad del Problema” Como eje Estructural del Significado Personal y Como Referencia Central Para la Evaluación y Organización del Proceso Psicoterapéutico



percepción temporal del malestar, y de qué manera las atribuciones temporales (pasado, presente y futuro) contribuyen a mantener o regular el sufrimiento psicológico. La temporalidad se concibe aquí no solo como una referencia cronológica, sino como un componente estructural del significado personal.

Un aporte distintivo del artículo es la conceptualización explícita de la temporalidad como coherencia temporal del significado, entendida como el modo en que la información perceptual, emocional y cognitiva se genera, se organiza y se integra en el aquí y ahora del proceso terapéutico. Quiñones señala que la comprensión clínica se focaliza en cómo esta información configura una continuidad o discontinuidad temporal del significado del paciente, la cual se expresa en su identidad narrativa.

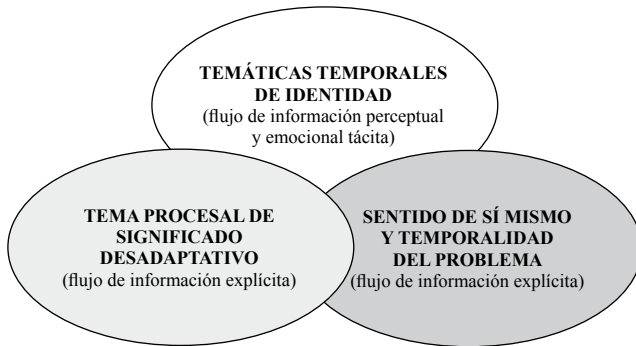
Desde esta perspectiva, la temporalidad se articula con el concepto de temáticas temporales de identidad, definidas como esquemas perceptuales y emocionales de carácter tácito, desarrollados a lo largo del ciclo vital, que guían el procesamiento de la información y se expresan parcialmente en la narrativa consciente. Estas temáticas se operacionalizan en el RMPS a través de dos dominios de primer orden: el Tema procesal de significado desadaptativo (T) y el Sentido de sí mismo y temporalidad del problema (SA), los cuales permiten vincular el significado narrativo con la experiencia temporal del malestar (Véase [Figura 3](#)).

El artículo enfatiza que el análisis clínico de la temporalidad implica observar la organización secuencial del significado, la forma en que el paciente narra “historias vividas y por vivir”, y el impacto que dichas narrativas tienen en la percepción de agencia, continuidad del self y expectativas de resolución. De este modo, la temporalidad es conceptualizada dentro del modelo como un eje clínico-operativo que orienta tanto la formulación de caso como la perturbación estratégica gradual del significado disfuncional.

En conjunto, [Quiñones \(2008b\)](#) amplía el modelo RMPS al situar la temporalidad subjetiva como un organizador central de la identidad narrativa y del proceso de cambio psicoterapéutico, consolidando su relevancia para la evaluación, intervención y seguimiento clínico en psicoterapia de adultos.

Figura 3

Relación entre el Tema Procesal de Significado Desadaptativo (T) y el Dominio “Sentido de sí Mismo y Temporalidad del Problema (SA)” Dentro del Modelo RMPS, Mostrando su Articulación en la Organización Temporal del Significado y su Relevancia Para la Comprensión Clínica del Malestar Psicológico a lo Largo del Proceso Terapéutico



Nota. (Adaptado de Quiñones, 2008b)

En Quiñones (2011a), Pauta de reconstrucción de malestar psicológico: aplicaciones a un caso clínico, la temporalidad psicológica es integrada explícitamente como una dimensión clínica y de proceso dentro del RMPS, a partir del análisis detallado de un caso clínico adulto. El artículo muestra cómo la formulación de caso puede ser utilizada para organizar y comprender el malestar psicológico a lo largo del proceso terapéutico, situando el cambio clínico en el marco de un programa de investigación orientado a la modificación del significado personal.

En lo relativo a la temporalidad, el modelo introduce el componente “Sentido de sí mismo y tiempo fluido (S/TF)”, en el cual el tiempo fluido (TF) se define como la cualidad de la experiencia temporal subjetiva cuando el self logra una organización integrada del malestar. Esta dimensión permite evaluar clínicamente la coherencia cronológica del relato, la variación de la intensidad del malestar según su atribución temporal al pasado, presente o futuro, y la posible alteración de la percepción de la temporalidad subjetiva. Desde la formulación de caso, este desarrollo representa un avance respecto de trabajos previos, al desplazar el análisis desde la mera ubicación temporal del problema hacia la vivencia fenomenológica del tiempo durante el malestar, posicionando la temporalidad como un eje central para comprender el significado personal y monitorear el cambio psicoterapéutico en adultos.

En Quiñones (2011b), Modificación del significado personal: perspectivas de un programa de investigación de procesos en psicoterapia, contribuye a la formalización del RMPS mediante una descripción sistemática de sus dominios de primer y segundo orden, incluyendo la distinción entre tiempo fluido y tiempo no fluido como parte del dominio “sentido de sí mismo y temporalidad”. No obstante, el artículo no introduce desarrollos conceptuales adicionales sobre temporalidad psicológica, funcionando principalmente como un texto de sistematización del modelo.

En Quiñones et al., (2012), Indicadores de procesos de éxito en psicoterapia cognitiva, la temporalidad psicológica es incorporada como una variable empírica de proceso, operacionalizada dentro del RMPS bajo la dimensión “Sentido de Sí Mismo y Tiempo Fluido (S-TF)”. El estudio analiza tres procesos de psicoterapia

cognitiva (dos exitosos y uno no exitoso), a partir de la codificación sistemática de transcripciones completas de sesiones, con el objetivo de identificar indicadores de proceso asociados al éxito terapéutico.

En lo relativo a la temporalidad, los resultados muestran que la variable S-TF discrimina de manera consistente entre procesos exitosos y no exitosos. En el caso no exitoso, la dimensión Sentido de Sí Mismo y Tiempo Fluido presenta ausencia de indicadores positivos y predominio de indicadores negativos, lo que se asocia clínicamente a una alteración persistente de la temporalidad subjetiva, caracterizada por una vivencia del tiempo focalizada en el sufrimiento, con escasa integración entre pasado, presente y futuro. Por el contrario, en los casos exitosos se observa un predominio de indicadores positivos de S-TF, reflejando una reorganización progresiva de la experiencia temporal, descrita como una recuperación del tiempo fluido, es decir, una percepción del tiempo menos aversiva, más integrada y no exclusivamente centrada en los síntomas (Véase Tabla 3).

Tabla 3

Distribución de Frecuencias de las Variables de Proceso Psicoterapéutico

Variables	Cualidad	Caso no exitoso	Caso exitoso 1	Caso exitoso 2
Información Novedosa (IN)	Positivo	0	15	32
	Negativo	1	0	1
Sentido de sí mismo y tiempo fluido (S-TF)	Positivo	0	5	26
	Negativo	13	0	6
Afrontamiento (AF)	Positivo	3	2	14
	Negativo	5	1	2
Proceso de Mentalización (PM)	Positivo	9	48	56
	Negativo	15	1	6
Narrativa Reflexiva (NR)	Positivo	0	34	14
	Negativo	6	0	4

El análisis multivariado mediante Biplot (véase Figura 4) refuerza este hallazgo, mostrando que S-TF positivo se asocia diferencialmente a los casos exitosos, mientras que S-TF negativo se agrupa junto a otros indicadores de malestar en el caso no exitoso. Desde la formulación de caso, estos resultados empíricos aportan evidencia para considerar que la temporalidad subjetiva no solo organiza el significado personal, sino que puede funcionar como un indicador sensible de proceso y cambio psicoterapéutico, posicionando al tiempo fluido como una dimensión clínicamente relevante para evaluar, formular y monitorear el curso de la psicoterapia en adultos.

En el artículo de Quiñones et al., (2015), Flujos de información en zonas de tiempo subjetivo: estudio de un proceso psicoterapéutico exitoso, la temporalidad psicológica constituye el foco central de análisis, siendo la primera investigación empírica del programa RMPS dedicada exclusivamente al estudio del tiempo subjetivo como mecanismo de cambio en psicoterapia. A partir de un estudio de caso único exitoso, los autores analizan cómo los flujos de información asociados al pasado, presente y futuro —en sus variantes positivas y negativas— se reorganizan progresivamente a

Figura 4

Análisis Multivariado Mediante Biplot que Representa la Asociación Entre Indicadores de Proceso Psicoterapéutico y los Casos Exitoso y No Exitoso, Mostrando la Agrupación Diferencial del Indicador Sentido de Sí Mismo y Tiempo Fluido (stf) en Relación con los Distintos Resultados Terapéuticos

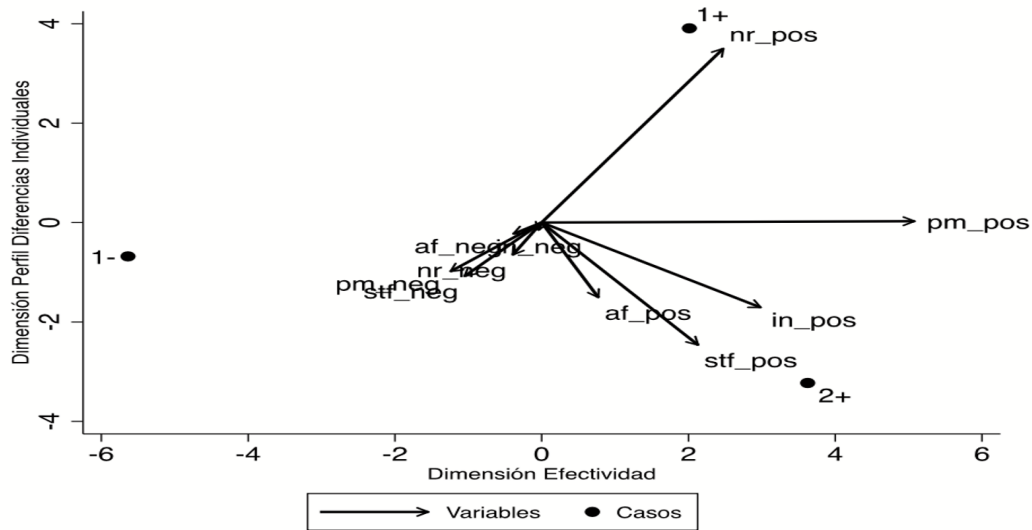
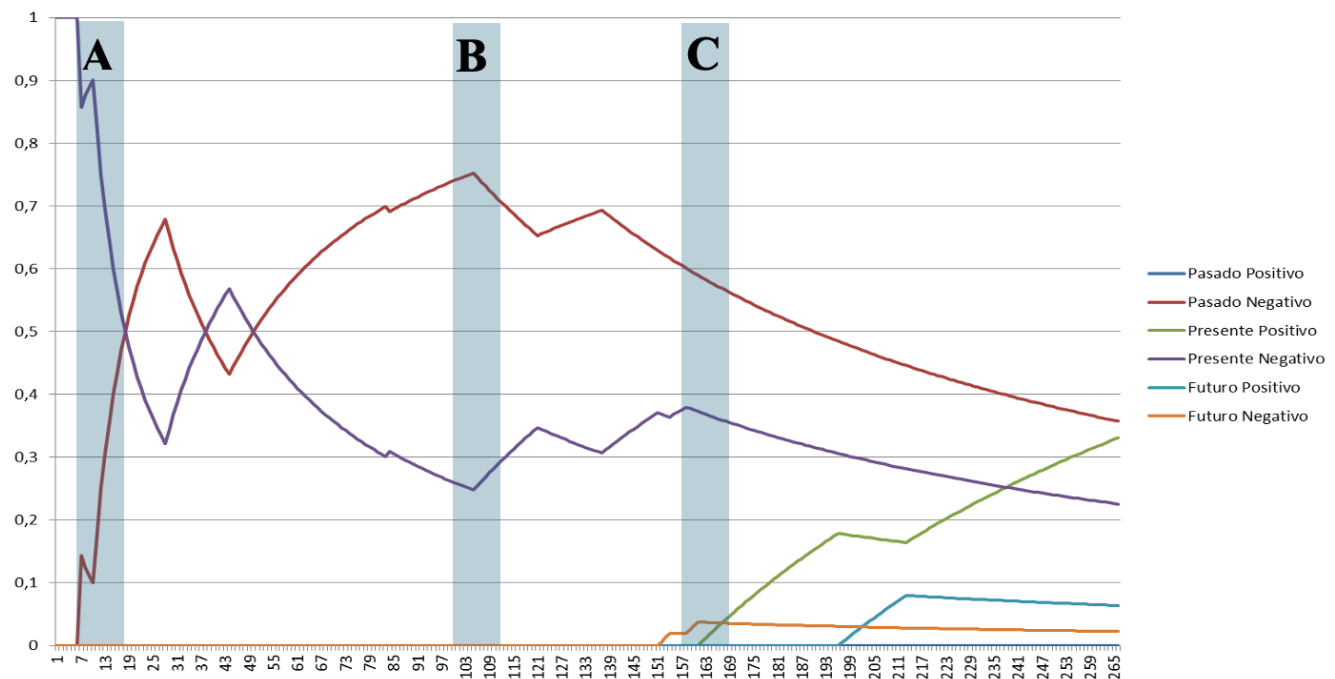


Figura 5

Frecuencias Acumuladas de Categorías de Tiempo Subjetivo (Pasado, Presente y Futuro) a lo Largo de los Turnos de Habla del Paciente Durante un Proceso Psicoterapéutico Exitoso, Ilustrando la Reorganización Progresiva del Perfil Temporal a lo Largo del Proceso Terapéutico



Nota. Se muestra la frecuencia relativa acumulativa de las 6 categorías de tiempo; pasado, presente y futuro; y cada una en sus variantes positivo y negativo. En el eje X se muestran los 262 turnos registrados en todo el proceso terapéutico, por lo que son turnos secuenciales seleccionados de sesiones. En el eje Y se presentan las frecuencias de las categorías de tiempo. Las ventanas coloreadas corresponden a las zonas críticas de la curva de frecuencia seleccionados (A, B y C).

lo largo del proceso terapéutico, operacionalizando la temporalidad como una dimensión dinámica y observable en los turnos de habla del paciente (Véase Figura 5).

Desde la perspectiva de la formulación de caso, el estudio muestra que el cambio psicoterapéutico se asocia a una transformación del

horizonte temporal, caracterizada por una disminución progresiva del pasado negativo y del presente negativo, junto con un aumento del presente positivo y la emergencia gradual de un futuro vivido como posibilidad. Los análisis de frecuencias acumuladas permiten identificar zonas críticas de cambio temporal, en las que

la reorganización del tiempo subjetivo se articula con el pasaje desde narrativas descriptivas a narrativas reflexivas positivas. Estos hallazgos respaldan la propuesta de los autores de que la temporalidad no solo organiza el significado personal, sino que puede actuar como un indicador sensible de proceso, en el que la recuperación de un tiempo subjetivo saludable —integrado, fluido y no dominado por la fijación en el pasado— se configura como un componente estructural del éxito terapéutico. En este sentido, el artículo consolida empíricamente la inclusión de la temporalidad como un eje clínico-operativo de la formulación de caso, articulando el modelo RMPS con la teoría de orientación temporal de Zimbardo y Boyd, y posicionando el trabajo con el tiempo subjetivo como un mecanismo específico de cambio en psicoterapia.

En Quiñones et al., (2017), *Psychotherapy and psychological time: a case study*, la temporalidad psicológica se aborda como un indicador dinámico de proceso y de resultado psicoterapéutico, mediante el análisis comparativo de dos procesos completos de psicoterapia cognitiva, uno exitoso y uno no exitoso. El estudio constituye el primer trabajo que contrasta perfiles temporales diferenciales a lo largo de procesos terapéuticos completos, utilizando una metodología mixta que integra codificación cualitativa (Top-down) de los turnos de habla del paciente y análisis cuantitativos de frecuencias acumuladas. La percepción del tiempo subjetivo se operacionaliza a partir de categorías temporales de pasado, presente y futuro, cada una en su variante positiva y negativa, inspiradas en el modelo de orientación temporal de Zimbardo y Boyd, e integradas conceptualmente al modelo de formulación de caso RMPS.

Los resultados muestran que los procesos exitosos se caracterizan por una reorganización progresiva del perfil temporal, con disminución de categorías temporales negativas (pasado y presente negativo) y aumento de un presente positivo asociado a narrativas reflexivas, mientras que el proceso no exitoso mantiene un perfil rígido dominado por temporalidades negativas, sin emergencia de narrativas reflexivas (Véase Figura 6). Estos hallazgos refuerzan

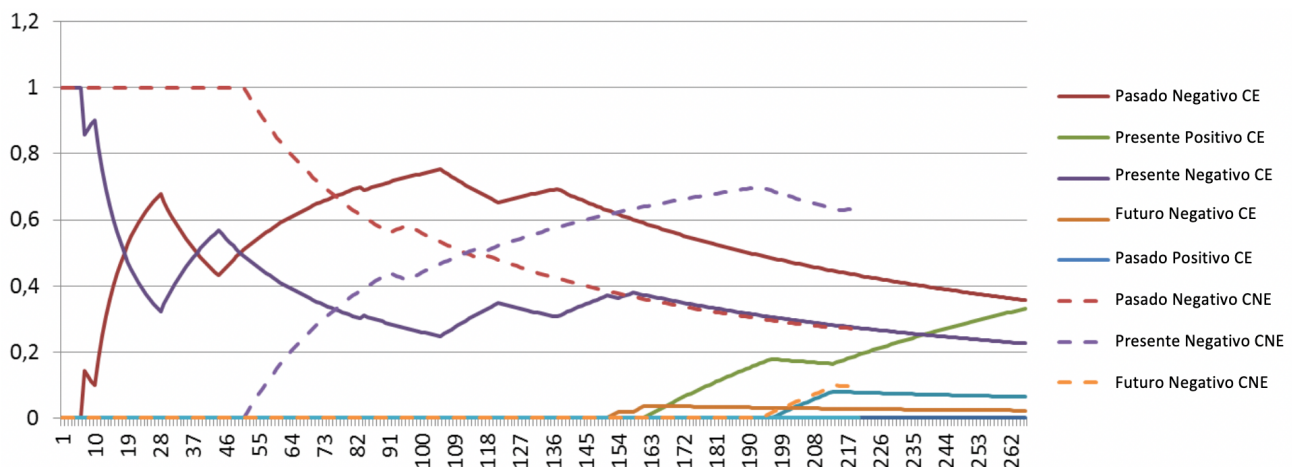
la concepción de la temporalidad no solo como contenido narrativo, sino como un eje estructurante del significado personal y del cambio psicoterapéutico, permitiendo monitorear la transformación del malestar desde una perspectiva temporal integrada. En el contexto de la formulación de caso, este trabajo refuerza la consideración de la temporalidad psicológica como una dimensión clínicamente observable, cuantificable y relevante para distinguir trayectorias de cambio, aportando evidencia empírica a los desarrollos teóricos previos del RMPS.

En Quiñones y Ugarte (2022), *Formulación de caso: Disolviendo temáticas disfuncionales mediante regulación de dominios de conocimiento intersubjetivo* la temporalidad psicológica se mantiene como un componente estructural de la formulación de caso —en continuidad con el RMPS, donde aparece tempranamente como dominio de primer orden (sentido de sí mismo y temporalidad del problema, SA; y luego sentido de sí mismo y tiempo fluido, S/TF)—, pero es reformulada dentro del Modelo de Formulación de Caso Evolucionista (FCE) como parte del Sistema Self. En particular, el “Sentido del Tiempo/Balance” se presenta como uno de los cinco componentes nucleares del self (junto con coherencia autonarrativa, agencia/eficacia, autoestima/autoengaño y autocuidado/salud), posicionando la temporalidad no como un elemento accesorio, sino como una dimensión organizadora de la regulación psicológica y de la continuidad del significado personal.

Desde el punto de vista clínico-operativo, el FCE integra la temporalidad en las dos fases del protocolo —FCE_Evaluación⁴ y FCE_Intervención— mediante preguntas guía del tipo: “¿Hay alteración?” (evaluación) y “¿Hay progreso?, ¿hay regulación?” (intervención) aplicadas al Sistema Self que incluye al Sentido del Tiempo/Balance (Véase Figura 7). Esto permite evaluar alteraciones temporales relevantes para el caso (p. ej., rigidez del horizonte temporal, dificultad para integrar pasado-presente-futuro, desbalance entre tiempo interno y tiempo cronológico, sensación de estancamiento) y, posteriormente, monitorear si dichas alteraciones muestran cambios clínicamente significativos durante la terapia.

Figura 6

Frecuencia Relativa Acumulativa de Categorías de Tiempo Subjetivo (Pasado, Presente y Futuro), Consideradas en sus Variantes Positiva y Negativa, a lo Largo de los Turnos de Habla en dos Procesos Terapéuticos. En el eje X se Representan los Turnos Secuencialmente Seleccionados del Continuo de Sesiones, y en el eje Y las Frecuencias Relativas de las Categorías Temporales. Las Líneas Continuas Corresponden al Caso Exitoso (CE) y las Discontinuas al Caso No Exitoso (CNE). La Figura Permite Visualizar un Período Crítico de Diferenciación Temporal Entre Ambos Procesos, Ubicado Aproximadamente Entre los Turnos 150 y 160



Nota. Adaptada de Quiñones et al. (2017).

Figura 7

Sistema Self del Modelo de Formulación de Caso Evolucionista (FCE), que Representa los Cinco Componentes Nucleares del Self, Incluyendo el Sentido del Tiempo/Balance Como Dimensión Organizadora de la Regulación Psicológica a lo Largo del Proceso Psicoterapéutico

Dominio de Conocimiento Intersubjetivo de Primer Orden		
Sistema Self	FCE_Evaluación	FCE_Intervención
Auto-narrativa/Coherencia		
Sentido de Agencia/Eficacia		
Sentido del Tiempo/Balance	¿Hay alteración?	¿Hay progreso?, ¿Hay regulación?
Autoestima/Autoengaño		
Autocuidado/Salud		

En este sentido, el artículo consolida la temporalidad como eje transversal del self dentro de un marco evolucionista e intersubjetivo y, es presentado por sus autores como una evolución del RMPS: preserva el foco temporal como organizador del significado personal, pero lo integra en un lenguaje común de dominios de conocimiento orientado a evaluación, intervención y seguimiento.

En conjunto, los artículos revisados muestran una progresión teórica, clínica y empírica coherente en el abordaje de la temporalidad psicológica dentro de los modelos de formulación de caso en psicoterapia. En una primera etapa, la temporalidad es incorporada como un dominio estructural del significado personal en el RMPS, inicialmente a través del sentido de sí mismo y la atribución temporal del problema (Quiñones, 2008a) y luego mediante su conceptualización como coherencia temporal del significado y tiempo fluido (Quiñones, 2008b, 2011a). Posteriormente, este eje temporal es operacionalizado empíricamente como un conjunto de categorías de tiempo subjetivo (pasado, presente y futuro en variantes positivas y negativas), permitiendo su análisis sistemático como indicador de proceso y de resultado en psicoterapia (Quiñones et al., 2012, 2015, 2017). Finalmente, en el Modelo de Formulación de Caso Evolucionista (FCE), la temporalidad se integra y generaliza como parte del Sistema Self, específicamente a través del Sentido del Tiempo/Balance, presentándose como un eje transversal de evaluación, intervención y monitoreo del cambio, y constituyendo una evolución del RMPS orientada a un lenguaje clínico común que articula coherencia conceptual y utilidad terapéutica.

Discusión

La presente revisión narrativa tuvo por finalidad compilar, evaluar y sintetizar la literatura científica acerca del tema de temporalidad psicológica en la formulación de caso en psicoterapia en adultos. La búsqueda de artículos, realizada entre los años 2005 y 2025 en bases de datos indexadas (Scopus, WoS y Scielo), permitió identificar únicamente ocho artículos revisados por pares, todos pertenecientes

a un mismo equipo de investigación, constituido exclusivamente por psicólogos.

Los hallazgos de esta revisión sugieren que la relación entre temporalidad psicológica y formulación de caso constituye un campo emergente y escasamente explorado en la literatura científica. En efecto, pese a la relevancia ampliamente documentada de la temporalidad en psicopatología, identidad y memoria, solo se identificaron dos modelos de formulación de caso que incorporan explícitamente esta dimensión en su conceptualización clínica: Modelo de Reconstrucción de Malestar Psicológico (RMPS) y la Formulación de Caso Evolucionista (FCE), siendo este último reconocido por sus propios autores como una evolución del primero.

Desde una perspectiva clínica y teórica, los resultados de esta revisión permiten señalar que ignorar la temporalidad psicológica en la formulación de caso constituye una omisión relevante, que dificulta la comprensión de la temática psicológica problemática, y en consecuencia, la planificación, ajuste y monitoreo de las intervenciones psicoterapéuticas. Lo curioso y novedoso de lo reportado en el presente artículo, es que el concepto de temporalidad psicológica se descarta u omite en la casi totalidad de los modelos de formulación de caso en psicoterapia publicados, y dado el conocimiento que se tiene en el siglo XXI, nos indica que debemos utilizar el mejor conocimiento disponible, y por tanto, no considerar lo que conocemos desde la psicopatología resulta, al menos, conceptualmente problemático.

La evidencia revisada muestra que la adaptación y el funcionamiento cotidiano del ser humano se encuentran estrechamente vinculados a la gestión del tiempo interno y externo, así como a la capacidad de integrar pasado, presente y futuro en una narrativa coherente asociada al bienestar en el ciclo vital. En este sentido, la temporalidad y el significado personal aparecen como dimensiones inseparables, lo que implica la necesidad de que los modelos de formulación de caso basados en investigación incorporen sistemáticamente el análisis de posibles alteraciones en la experiencia temporal.

Respecto de las limitaciones, esta revisión incluyó únicamente artículos publicados en castellano e inglés, y los estudios identificados pertenecen a un solo grupo de investigación. Sin embargo, este hecho no debe interpretarse exclusivamente como un sesgo metodológico, sino más bien como un indicador de la escasez de modelos de formulación de caso que aborden explícitamente la temporalidad psicológica en la literatura internacional. En este sentido, la concentración de los estudios refleja un vacío relevante en el campo, más que una restricción arbitraria de la revisión.

Finalmente, los resultados de este trabajo ponen de relieve la necesidad de ampliar y diversificar la investigación teórica y empírica sobre temporalidad psicológica en formulación de caso en psicoterapia, así como de desarrollar y validar modelos de formulación de caso que integren esta dimensión de manera sistemática. La temporalidad psicológica representa un desafío conceptual y clínico de gran relevancia para el quehacer profesional contemporáneo, y su incorporación en la formulación de caso se perfila como una vía prometedora para mejorar la comprensión del sufrimiento humano y optimizar los procesos de cambio psicoterapéutico.

Conclusión

La presente revisión narrativa pone de manifiesto que la temporalidad psicológica ha sido escasamente integrada de manera explícita en los modelos de formulación de caso en psicoterapia, pese a su relevancia documentada en la psicopatología, la identidad y la

⁴ El protocolo de Formulación de Caso Evolucionista [FCE] tiene tres secciones. Se puede descargar gratuitamente en publicaciones de Álvaro Quiñones, se titula: "Protocolo de Formulación de Caso Evolucionista" https://www.researchgate.net/publication/363728060_PROTOCOLO_FORMULACION_DE_CASO_EVOLUCIONISTA_elaborado_por_Alvaro_Quinones_Bergeret

memoria. Los modelos RMPS y FCE constituyen aportes pioneros en este ámbito, al situar la experiencia temporal como un eje organizador del significado personal y del proceso clínico. En conjunto, los resultados subrayan la pertinencia de incorporar sistemáticamente la evaluación de la temporalidad psicológica en la formulación de caso, abriendo una línea de desarrollo teórico y empírico relevante para la investigación futura y la práctica psicoterapéutica contemporánea.

Conflicto de Intereses

Los autores declaran no tener conflictos de interés de naturaleza económica, comercial ni institucional.

Declaración de Autoría

Álvaro Quiñones: Conceptualización; Metodología; Investigación; Redacción – borrador original; Redacción – revisión y edición; Supervisión.

Carla Ugarte-Pérez: Conceptualización; Metodología; Investigación; Curaduría de datos; Redacción – revisión y edición.

Referencias

- Adler, J. M., Lodi-Smith, J., Philippe, F. L., y Houle, I. (2016). The incremental validity of narrative identity in predicting well-being: A review of the field and recommendations for the future. *Personality and Social Psychology Review*, 20(2), 142–175. <https://doi.org/10.1177/1088868315585068>
- Angus, L. E., y McLeod, J. (2004). *The handbook of narrative and psychotherapy: Practice, theory, and research*. Sage.
- Åström, E., Rönnlund, M., Adolfsson, R., y Carelli, M. G. (2019). Depressive symptoms and time perspective in older adults: Associations beyond personality and negative life events. *Aging & Mental Health*, 23(12), 1674–1683. <https://doi.org/10.1080/13607863.2018.1506743>
- Arias-Odón, F. (2025). El artículo de revisión narrativa: Nivel de evidencia y validez científica. Revisión semi-sistemática. *e-Ciencias de la Información*, 15(1). <https://doi.org/10.15517/eci.v15i1.59584>
- Bar, M. (Ed.). (2011). *Predictions in the brain: Using our past to generate a future*. Oxford University Press.
- Bar-Haim, Y., Kerem, A. A., Lamy, D., y Zakay, D. (2010). When time slows down: The influence of threat on time perception in anxiety. *Cognition and Emotion*, 24(2), 255–263.
- Baumeister, R. F., y Leary, M. R. (1997). Writing narrative literature reviews. *Review of General Psychology*, 1(3), 311–320. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.1.3.311>
- Boniwell, I., y Zimbardo, P. G. (2004). Balancing time perspective in pursuit of optimal functioning. In P. A. Linley y S. Joseph (Eds.), *Positive psychology in practice* (pp. 165–178). Wiley.
- Brockelman, P. (1985). *Time and self: Phenomenological explorations*. The Crossroad Publishing Company.
- Bruner, J. (1997). A narrative model of self-construction. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 818, 144–161.
- Bruner, J. (2004). The narrative creation of self. In L. E. Angus y J. McLeod (Eds.), *The handbook of narrative and psychotherapy: Practice, theory, and research* (pp. 3–14). Sage.
- Bruner, J., y Kalmar, D. (1998). Narrative and metanarrative in the construction of self. In M. Ferrari y R. J. Sternberg (Eds.), *Self-awareness* (pp. 308–331). Guilford Press.
- Conway, M. A. (2005). Memory and the self. *Journal of Memory and Language*, 53, 594–628. <https://doi.org/10.1016/j.jml.2005.08.005>
- Doerr-Zegers, O. (2018). Space and time in the obsessive-compulsive phenomenon. *Psychopathology*, 51(1), 31–37. <https://doi.org/10.1159/000485630>
- Erikson, E. H. (1959). *Identity and the life cycle*. International Universities Press.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. W. W. Norton & Company.
- Fuchs, T. (2014). Psychopathology of depression and mania: Symptoms, phenomena and syndromes. *Journal of Psychopathology*, 20, 404–413.
- García, D., Granjard, A., Lundblad, S., y Archer, T. (2017). A dark past, a restrained present, and an apocalyptic future: Time perspective, personality, and life satisfaction among anorexia nervosa patients. *PeerJ*, 5, e3801. <https://doi.org/10.7717/peerj.3801>
- García Haro, J., Quiñones, A., y Ugarte, C. (2024). Formulación de caso en conducta suicida: Una perspectiva evolucionista para la regulación y el bienestar psicológico. In A. Quiñones y C. Caro (Eds.), *Formulación de caso: Hacia una psicoterapia de precisión* (pp. 381–431). UNED.
- Grant, M. J., y Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information & Libraries Journal*, 26(2), 91–108. <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>
- Green, B. N., Johnson, C. D., y Adams, A. (2006). Writing narrative literature reviews for peer-reviewed journals: Secrets of the trade. *Journal of Chiropractic Medicine*, 5(3), 101–117. [https://doi.org/10.1016/S0899-3467\(07\)60142-6](https://doi.org/10.1016/S0899-3467(07)60142-6)
- James, W. (1890). *The principles of psychology*. Henry Holt.
- McAdams, D. P. (2008). The Life Story Interview–II (Unpublished instrument). Northwestern University. <https://cpb-us-e1.wpmucdn.com/sites.northwestern.edu/dist/4/3901/files/2020/11/The-Life-Story-Interview-II-2007.pdf>
- McAdams, D. P., y McLean, K. C. (2013). Narrative identity. *Current Directions in Psychological Science*, 22(3), 233–238. <https://doi.org/10.1177/0963721413475622>
- McKay, M. T., Perry, J. L., Cole, J. C., y Worrell, F. C. (2018). What time is it? Temporal psychology measures relate differently to alcohol-related health outcomes. *Addiction Research & Theory*, 26(1), 20–27. <https://doi.org/10.1080/16066359.2017.1314468>
- Melges, F. T. (1990). Identity and temporal perspective. In R. A. Block (Ed.), *Cognitive models of psychological time* (pp. 255–266). Lawrence Erlbaum Associates.
- Meyer, A. (1951). *The collected papers of Adolf Meyer: Vol. II. The life chart and the psychobiological point of view* (E. E. Winters, Ed.). The Johns Hopkins Press.
- Nigro, G., Matarazzo, O., Ciccirelli, M., Pizzini, B., Sacco, M., y Cosenza, M. (2022). Positive illusions: The role of cognitive distortions related to gambling and temporal perspective in chasing behavior. *Journal of Gambling Studies*, 38(3), 889–904. <https://doi.org/10.1007/s10899-021-10068-5>
- Papastamatelou, J., Unger, A., Giotakos, O., y Athanasiadou, F. (2015). Is time perspective a predictor of anxiety and perceived stress? Some preliminary results from Greece. *Psychological Studies*, 60, 468–477. <https://doi.org/10.1007/s12646-015-0331-2>
- Parma, C., Doria, F., Zulueta, A., Boscarino, M., Giani, L., Lunetta, C., Parati, E. A., Picozzi, M., y Sattin, D. (2024). Does body memory exist? A review of models, approaches and recent findings useful for neurorehabilitation. *Brain Sciences*, 14(6), 542. <https://doi.org/10.3390/brainsci14060542>
- Pennebaker, J. W. (1997). Writing about emotional experiences as a therapeutic process. *Psychological Science*, 8(3), 162–166. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.1997.tb00403.x>

- Pennebaker, J. W., y Seagal, J. D. (1999). Forming a story: The health benefits of narrative. *Journal of Clinical Psychology*, 55, 1243–1254. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-4679\(199910\)55:10<1243::AID-JCLP6>3.0.CO;2-N](https://doi.org/10.1002/(SICI)1097-4679(199910)55:10<1243::AID-JCLP6>3.0.CO;2-N)
- Prebble, S. C., Addis, D. R., y Tippet, L. J. (2013). Autobiographical memory and sense of self. *Psychological Bulletin*, 139(4), 815–840. <https://doi.org/10.1037/a0030146>
- Quiñones, A. (2008a). Comprensión clínica y perturbación estratégica gradual. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 17(1), 37–47.
- Quiñones, A. (2008b). Perturbación estratégica gradual: Formato de reconstrucción de malestar psicológico (RMPS). *Revista de Psicoterapia*, 74/75, 35–42. <https://doi.org/10.33898/rdp.v19i74/75.806>
- Quiñones, A. (2011a). Pauta de reconstrucción de malestar psicológico: Aplicaciones a un caso clínico. *Revista de Psicoterapia*, 22(88), 97–130. <https://doi.org/10.33898/rdp.v22i88.637>
- Quiñones, A. (2011b). Modificación del significado personal: Perspectivas de un programa de investigación de procesos en psicoterapia. *Revista de Psiquiatría*, 46, 319–325. <https://doi.org/10.1708/1009.10980>
- Quiñones, A. (2013). *Indicadores de procesos en psicoterapia asociados a éxito* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2013/hdl_10803_129379/atqb1de1.pdf
- Quiñones, A., Melipillán, R., y Ugarte, C. (2012). Indicadores de procesos de éxito en psicoterapia cognitiva. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21(3), 247–254.
- Quiñones, A., Cerić, F., y Ugarte, C. (2015). Flujos de información en zonas de tiempo subjetivo: Estudio de un proceso psicoterapéutico exitoso. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 24(3), 255–266.
- Quiñones, A., Cerić, F., Ugarte, C., y Pascale, A. (2017). Psychotherapy and psychological time: A case study. *Rivista di Psichiatria*, 52(3), 109–116. <https://doi.org/10.1708/2680.27472>
- Quiñones, A. (2021). *Formulación de caso evolucionista: Un lenguaje común en psicoterapia*. RIL Editores.
- Quiñones, A., y Ugarte, C. (2022). Formulación de caso: Disolviendo temáticas disfuncionales mediante regulación de dominios de conocimiento intersubjetivo. *Revista de Psicoterapia*, 33(123), 7–41. <https://doi.org/10.33898/rdp.v33i123.35620>
- Quiñones, A. (2024). *Evolutionary case formulation: Developing a unified language for the practice of psychotherapy*. Springer.
- Quiñones, A. (2025, 28 de noviembre). *Formulación de caso y quehacer en psicoterapia*. [Conferencia]. Universidad de Tarapacá, Arica, Chile.
- Sarbin, T. R. (1986). *Narrative psychology: The storied nature of human conduct*. Praeger.
- Reese, E., Chen, Y., Jack, F., y Hayne, H. (2010). Emerging identities: Narrative and self from early childhood to early adolescence. In K. C. McLean y M. Pasupathi (Eds.), *Narrative development in adolescence: Creating the storied self* (pp. 23–44). Springer.
- Stanghellini, G., Mancini, M., Fernandez, A. V., Moskalewicz, M., Pompili, M., y Ballerini, M. (2022). Transdiagnostic assessment of temporal experience (TATE): A tool for assessing abnormal time experiences. *Phenomenology and the Cognitive Sciences*, 21(1), 73–95. <https://doi.org/10.1007/s11097-021-09795-2>
- Stanghellini, G., Ballerini, M., Presenza, S., Mancini, M., Raballo, A., Blasi, S., y Cutting, J. (2016). Psychopathology of lived time: Abnormal time experience in persons with schizophrenia. *Schizophrenia Bulletin*, 42(1), 45–55. <https://doi.org/10.1093/schbul/sbv052>
- Stern, D. N. (2004). *The present moment in psychotherapy and everyday life*. W. W. Norton & Company.
- Sterna, A., Moskalewicz, M., y Fuchs, T. (2025). Borderline personality as a disorder of temporality: A phenomenological meta-synthesis. *Human Studies*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1007/s10746-025-09784-3>
- Stolarski, M., Czajkowska-Lukasiewicz, K., Styła, R., y Zajenkowska, A. (2024). Time matters for mental health: A systematic review of quantitative studies on time perspective in psychiatric populations. *Current Opinion in Psychiatry*, 37(4), 309–319. <https://doi.org/10.1097/YCO.0000000000000942>
- Stolarski, M., Wiberg, B., y Osin, E. (2015). Assessing temporal harmony: The issue of a balanced time perspective. In M. Stolarski, N. Fieulaine, y W. van Beek (Eds.), *Time perspective theory: Review, research and application* (pp. 57–71). Springer.
- Strathman, A., Gleicher, F., Boninger, D. S., y Edwards, C. S. (1994). The consideration of future consequences: Weighing immediate and distant outcomes of behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(4), 742–752. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.66.4.742>
- Sword, R. M., Sword, R. K. M., Brunskill, S. R., y Zimbardo, P. G. (2014). Time perspective therapy: A new time-based metaphor therapy for PTSD. *Journal of Loss and Trauma*, 19(3), 197–201. <https://doi.org/10.1080/15325024.2013.763632>
- Toplak, M. E., Rucklidge, J. J., Hetherington, R., John, S. C., y Tannock, R. (2003). Time perception deficits in attention-deficit/hyperactivity disorder and comorbid reading difficulties in child and adolescent samples. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 44(6), 888–903. <https://doi.org/10.1111/1469-7610.00173>
- Tulving, E. (1985). Memory and consciousness. *Canadian Psychology*, 26(1), 1–12.
- Tulving, E. (2002). Chronesthesia: Conscious awareness of subjective time. In D. T. Stuss y R. T. Knight (Eds.), *Principles of frontal lobe function* (pp. 311–325). Oxford University Press.
- Tulving, E. (2005). Episodic memory and autonoesis: Uniquely human? In H. Terrace y J. Metcalfe (Eds.), *The missing link in cognition: Self-knowing consciousness in man and animal* (pp. 3–56). Oxford University Press.
- Tulving, E., y Szpunar, K. K. (2012). Does the future exist? In B. Levine y F. I. M. Craik (Eds.), *Mind and the frontal lobes: Cognition, behavior, and brain imaging* (pp. 248–263). Oxford University Press.
- Zimbardo, P. G., y Boyd, J. N. (1999). Putting time in perspective: A valid, reliable individual-differences metric. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77(6), 1271–1288. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.77.6.1271>
- Zimbardo, P. G., y Boyd, J. N. (2008). *The time paradox: The new psychology of time that will change your life*. Free Press.